

LA CAJA DE PANDORA

PERIÓDICO QUE HABLARÁ DE MUCHAS COSAS.

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID, un trimestre, 6 rs.—PROVINCIAS, idem, 8 rs.—ULTRAMAR, idem, 14 rs.—No se servirá suscripcion, cuyo pago no sea adelantado.

SE PUBLICA TODAS LAS SEMANAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administracion, calle de los Caños, número 1, y en las principales librerías.—En provincias, en casa de los correspondientes.

CONSTE.

«El ménos comun de todos los sentidos, es el *sentido comun*».

BOTTACH.

Sin razon que lo justifique, y prescindiendo de todas las conveniencias que la cortesía y el respeto aconsejan, Soler, tenor cesante ó jubilado de zarzuela, padre de la tiple que, como es natural, lleva este apellido, y canta, con aplauso del público en el teatro de la calle de Jovellanos, tambien ha devuelto el papel que el reputado compositor D. Francisco A. Barbieri repartió á dicha tiple, en la zarzuela titulada *Triste Chactas*, cuyo libro es original de D. Pedro Barrera.

¡Bravo, Soler!

Estamos seguros de que, Almerinda, escuchando sus propios consejos, no hubiera obrado tan desatinadamente.

Conste, pues, que la Empresa, no haciendo la obra cuando prometió, y pudo; que Castilla, con sus negativas por un lado, y que el papá de la tiple con las suyas, por otro, han dado margen, á que los autores, volviendo por su dignidad, retiren la obra.

Castilla, entrando en el camino de la razon, ántes de que el Sr. Barbieri trazara la carta que ha dirigido al Sr. Salas, pidiéndole la zarzuela, fué á casa del Maestro, y le dijo que contara con él en todo y para todo.

Al cabo discurrió cuerdamente, aunque un poco tarde; pero, en fin, más vale tarde que nunca, porque de los arrepentidos es el reino de los cielos, y este paso lo rehabilita en el concepto de la pública opinion.

La conducta de la Empresa y de Soler, dan la medida de cómo andan ciertos teatros en los tiempos que alcanzamos.

Si Salas (D. Francisco), si Gaztambide, probo é inteligente el uno; enérgico y siempre digno el otro, levantarán la cabeza, volverian á morir de rubor, al contemplar el estado presente de la zarzuela; al ver la irreverencia con que se trata á uno de los más ilustres mantenedores del género lírico dramático español.

¡Barbieri!... ante este nombre desaparecen las categorías, orin que oxida el esplendor del arte escénico.

Un papel en una obra de Barbieri, es un título honroso para el artista que lo desempeña.

Es una ejecutoria de capacidad expedida por el maestro.

El artista de quien Barbieri se acuerde para el reparto de un papel, puede consig-

nar esta circunstancia en su hoja de servicio, porque será una de las que más le favorezcan.

¡Cuánta insensatez!

Creen no pocas personas, que dirigir un teatro es fácil.

Más fácil que dirigirlo, es digerirlo. No aludimos á nadie.

Un paso torpe desacredita á una empresa.

Ni el tiempo, ni la fortuna próspera, quitará á la de D. Enrique Salas (temporada de 1877-78) el sambenito del *Triste Chactas*.

Mentira parece, que haya empresarios que, con obstinacion tan acentuada, se empeñen en desacreditarse, y en desacreditar un teatro.

Aun en la hipótesis de que el Sr. Salas no sea más que padre putativo de la empresa que representa, y por esto cede á extrañas influencias (extrañas para el público), no olvide, que las figuras decorativas sirven de blanco, y que en la ocasion presente, su criterio y su conducta quedan muy mal parados.

Barbieri tiene indisputable derecho al respeto y á la consideracion de los empresarios y de los artistas, que explotan y viven del espectáculo zarzuela.

¿Es Vd. empresario, declarado así, *urbis et orbe*? No dé Vd. al olvido obligaciones que están en el A B C de la cartilla de los empresarios.

¿Lo es Vd. *in partibus*? No eche Vd. sobre sus espaldas, por anchas que sean, el talego de culpas ajenas.

To be or not to be, (ser ó no ser) ha dicho Shakespeare, y Shakespeare era un mozo de provecho.

Ante la autoridad, ante todos los artistas escriturados, aunque la contraescritura no esté firmada por Vd., ante la conciencia pública, ¿acepta Vd. toda la responsabilidad del cargo de empresario?

Si? Pues adelante con la empresa. Usted estará en su puesto; nosotros en el nuestro.

Por el pronto, no ha debido Vd. consentir la ingerencia de un extraño en el organismo interior de su empresa.

La cuestion de reparto de papeles debe tratarse de potencia á potencia; es decir, de autor á empresario; porque éste sabe las condiciones especiales que han servido de base en todas y cada una de las escrituras.

Soler, dando el paso que ha dado, no ha hecho más, que evidenciar las debilidades de la Empresa de la Zarzuela.

Dada la negativa incalificable de los artistas, sobre todo en Soler, porque el papel que á su hija se le repartía, era el de primera tiple, y como tal aparece en los progamas que la Empresa dió al público, sólo restaba una solucion satisfactoria: que el papel desairado, recogido del suelo por el empresario, hubiera ido á parar á manos de *Dolores Franco de Salas*.

Después de todo, siendo un papel cómico, nadie con mejores títulos para desempeñarlo á gusto del maestro y del público.

Hay quien asevera, que el empresario dió paso tan prudente.

Hechos posteriores han venido á desmentir la aseveracion.

En el terreno práctico se ha descubierto, que si la oferta se hizo, fué *pro formula*.

Barbieri ha retirado su obra.

Lo más censurable es, que aún continúan en sus puestos, aceptando la solidaridad en el escándalo que denunciarnos, los directores artísticos en sus respectivos ramos, don Manuel F. Caballero y D. Diego Luque.

Oh abnegacion! Oh amor al arte!

OH COMPAÑERISMO!!

OH!!!

El ejemplo es la más fecunda semilla, así de las virtudes, como de los vicios!

LA BUENA VENTURA.

El luctuoso poeta D. Emilio Alvarez, ha aumentado el índice de sus arreglos con uno en dos actos y en verso, cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas.

El asunto de que se ha prendado, primero el Sr. Alvarez, y luego el empresario de la Zarzuela, es tan sencillo, que no dá ocasion á ningun incidente que avive la curiosidad de los espectadores.

Tan inverosímil, que hace un bobo de cada personaje de los que contribuyen al des envolvimiento de la fábula.

Tan falto de situaciones musicales, que, de claro en claro, revela su origen. Nació en Francia, fué bautizado con el nombre de comedia, y no cabe dentro del molde en que lo han encerrado.

En la ocasion presente, el Sr. Alvarez ha servido al público, en fiambarrera, un manjar, que ni aún con salsa á la italiana fué deglutido con gusto en época no muy remota.

Las obras desprovistas de interés, comparcen ante el público heridas de muerte.

Los espectadores concurren á una ceremonia fúnebre.

A la sepelicion de un cadáver.

Un asunto con pulmones tuberculosos; que en sí contiene los gérmenes de su destruccion; que se resiste al tratamiento de los más hábiles especialistas; que reduce á la ineficacia las *prodigiosas pastillas de Belmez*;

Un asunto revestido con un sudario en versos de ocho sílabas, y festones en endecasílabos, este es el último arreglo del señor Alvarez.

Parece que lo ha escrito en la permanente oficina de la *Funeridad*.

Parece que sobre los chistes pesa una contribucion exorbitante, segun han sido regateados por el Sr. Alvarez: no hay uno que asome su risueña fisonomía al través de la tupida malla de los octosílabos asonantados, base principal de la traduccion en verso á que nos referimos.

El Sr. Alvarez, es el Oltra de los arregladores, segun el criterio de sus panegiristas. Mucha conciencia al depositar sobre el papel el producto de sus meditaciones; pero en sus obras falta el entusiasmo del poeta: la sávia vivificadora de la inspiracion.

Las figuras que pinta, tienen el rojo de la cera virgen, y el calor de la nieve.

Es, en las producciones escénicas, lo que García en las acuarelas.

Para producir entusiasmo hay que ser un Fortuny.

¿Queremos decir con esto que no sirve? Seríamos injustos, si tal fuera nuestro propósito, y nuestras razones dejarían de serlo, desde el punto en que pretendiéramos sostener, lo que es insostenible.

El Sr. D. Emilio Alvarez tiene conocimientos prácticos de la escena.

Cuando escribe, no guarda absoluto respeto al Código del lenguaje; pero así y todo, no nos hace recordar nunca á ciertas *celebridades*, que ni aun saben construir una oracion de relativo.

Cierto, que el público no siempre recompensa los cuidados que el escritor de conciencia realiza, para que la factura de sus productos lleve el sello de la correccion; pero de esta circunstancia no puede, no debe prescindir nunca, quien consiente en los carteles el calificativo de *uno de nuestros primeros ó más aplaudidos autores*, etc. etc. etc.

Hay que legitimar los títulos.

Las categorías se deben al propio merecimiento, no á la vanidad, que es humo.

Cuando se lee el nombre de D. Juan Eugenio Hartzenbuch, si se ha suprimido el calificativo de eminente literato, el lector lo suple.

Cuando se encuentra al lado del de una medianía, sobra, y el lector lo suprime.

Ciertas condecoraciones en ciertos pechos, serán siempre cascabeles de arlequin.

Ciertos calificativos al lado de ciertos nombres, siempre serán epigramas terribles.

Y nuestra manera de discurrir sobre este asunto, no la aplicamos en absoluto al Sr. Alvarez, cuya biografía, como escritor dramático, está hecha con seis palabras.

Es una utilidad para una empresa.

Punto y párrafo.

Poner puntitos más ó menos voluminosos, á veces en blanco, como los ceros, y á veces, rellenos de tinta; trazar palotes y perfiles sobre las cinco rayas del pentágrama, y aún fuera del pentágrama, parece cosa fácil, si se atiende á los ya repetidos casos en que se anuncia la música de una zarzuela de la señorita A, y la de una ópera del caballero Z.

Y escojemos las dos letras extremas del alfabeto sin propósito de alusiones personales.

Poner puntitos más ó menos voluminosos, etc., etc., etc., y ponerlos con acierto, presidiendo constantemente las difíciles reglas de la composicion, esto suele ser harina de otro costal.

El Sr. D. Joaquín María Vehils se habrá convencido de la amarga verdad, que encierran las precedentes líneas.

No es empresa baladí la de exhibirse al público.

La senda del arte escénico, en cualquiera de sus manifestaciones, está erizada de escollos.

Ganar una batalla en el teatro, en la plenitud de la frase, es tan difícil como entrar en *Plevna*.

Con un libro, se necesita la estrategia de Tamayo, de Ayala y de García Gutierrez; con una partitura, la inspiracion y la gracia de Arrieta y de Barbieri; la originalidad de Caballero, la *frescura* de Casares.

El primer tropiezo de la música del señor Vehils, fué con el maestro Caballero, Toca, de las partituras ajenas, como en otra ocasion hemos dicho, con su intervencion ó con su incuria.

Dícese, que la obra del joven compositor catalan ha salido del laboratorio químico del Sr. Caballero, convertida en glóbulo homeopático, si se compara con lo que fué originariamente.

Qué se ha suprimido? En concepto del Director músico de la Zarzuela, lo peor, y concedamos sin malévolas reticencias, que la autopsia se hizo con el deseo del mayor acierto.

¿Creerá lo mismo el Sr. Vehils?

Su urbanidad le obliga á dar contestacion afirmativa.

Su conciencia de autor puede que esté en pugna con su urbanidad.

Sea como sea, contentémonos con lo que nos han dado.

La introduccion del segundo acto es el sólo número aceptable en un teatro de las condiciones del que hablamos.

En todos los demás números adviértese pobreza en las ideas melódicas.

El coro, en el concertante del primer acto, está muy prodigado, y á veces en *tesitura* tan aguda, que sofoca la melodía que sostienen las partes principales.

La instrumentacion, casi siempre, es rutinaria.

Si á esto se añade que, excepcion hecha de Almerinda Soler, nadie más ha cantado, podrá formarse idea aproximada del resumen *artístico* que arroja la primera produccion del joven compositor catalan.

La zarzuela agoniza.

Con Dalmau, defendiendo la cuerda de

los tenores, cuando la cuerda debería tener mejor empleo; con DOLORES FRANCO y SALAS, elevada á la categoría de dama de la zarzuela, cuando no es más que una tipa cómica, muy discreta: sin galan que represente la cuerda de baritono; sin tenor cómico que no esté reñido con la gracia, es imposible aspirar á los triunfos de ayer.

No es la culpa de los autores: las Empresas todo se lo exigen: nada les conceden.

Como que una buena zarzuela produce dinero.

Como que una buena compañía cuesta dinero.

Y del *dame al toma*, hay el abismo de una formacion aceptable.

¿Quién defiende un libro en la zarzuela?

¿Quién canta una partitura?

Las individualidades que cumplen con la obligacion se hacen aplaudir parcialmente.

Esto no basta.

Las obras necesitan buen conjunto.

JACULATORIA. (*)

Se cometen tantos yerros,

y tanto se disparata,

que el *Réal*, que fué de plata,

se ha subdividido en perros!

Suenan pitos y cencerros;

cunde el pavor y el espanto;

Robles padece, entre tanto,

indigestion de *centines*, (*)

y ángeles y serafines

dicen, santo, santo, santo!

Il Bresciani, con timore,

ajuta! grida scamoto:

ho venuto qui ingannato!

io sono primo tenore!

Senza sentire il clamore,

que si mescola col canto,

mangia Teodoro frà tanto,

y al ver cumplidos sus fines,

ángeles y serafines

dicen, santo, santo, santo!

La Bellocca, la Salvini,

la Armandi, y la Borghi-Mamo,

han servido de reclamo,

lo mismo que la Rubini,

la Ferni, la Sthal, Fiorini,

Reynes, Ponsard, Bocolini,

etcétera... y valen tanto!...

que estremecidos de espanto,

de la gloria en los confines,

ángeles y serafines,

dicen, santo, santo, santo!

Robles, con mucho salero,

dice, sordo á extrañas cuitas:

para ustedes son las gritas,

y para mí es el dinero;

ya tengo curtido el cuero,

y estoy curado de espanto.

Paga el abono? Me agunto:

que aunque llueven los motines,

ángeles y serafines,

dicen, santo, santo, santo!

Para extraer más el zumo,

nuevo cartel anticipa,

y la nube se disipa

(*) Los abonados que la reciten con devocion, segun el Padre Petardo, ganarán una temporada de indulgencias.

(*) Oh fuerza del consonante!... Fuera del verso, léase: *centenes*.

como en la atmósfera el humo.
 Qué vá á hacer? Me lo presumo:
 recaudar tanto y más cuanto...
 porque habrá quien, entre tanto,
 se quede sin calcetines;
 y dirán los serafines,
 santo, santo, santo, santo!

**

Artistas, de honrosísima historia y probados
 merecimientos, cuya ausencia de nuestra escena,
 deplora el público inteligente:

Teodora Lamadrid.
 Elisa Mendoza Tenorio.
 Josefa Hijosa.
 Adelaida Zapatero.
 Florencio Romea.
 Rafael Calvo.
 Alfredo Maza.
 Juan Casañer.
 Ricardo Morales.
Líricos.—Elisa Zamacois.
 Tirso Obregon.
 Manuel Sanz.
 Vicente Caltañazor.
 Víctor Loitia.

Y como director de escena, notable por su in-
 teligencia, buena instruccion, larga práctica y
 energía de carácter, Isidoro Valero.

Aquí hay excelentes elementos para todo.

Aquí no hay más *decadencia*, que la que ali-
 mentan EN SU PROVECHO, los empresarios, puesto
 que todas las clases sociales se disputan respecti-
 vamente el abono, y la localidad á diario, pagán-
 dola (muchas veces á doble y triple precio), siem-
 pre que se las cautiva con lo bello y lo bueno.

¡EL PRESUPUESTO BARATO...! La repre-
 sentacion de las obras propiedad de los edito-
 res, á TANTO BAJO, para no pagar derechos al au-
 tor de estreno. Este es el *quid* á que no apuntan
 esos filólogos, paléólogos, arqueólogos, numismá-
 ticos y comentadores del Apocalipsis, que ruedan
 por Academias y Ateneos llorando á lágrima viva
 la decadencia del arte, sin prestarnos ayuda con
 una comedieta (siempre que no sea traducida del
Sanscrito) ó hacer un *bolo* en un drama bíblico.

**

Los últimos ejercicios de la Escuela Nacional
 de música y declamacion, se redujeron:

A la lectura de varias escenas de comedias del
 teatro antiguo y moderno, acreditando las actri-
 ces en embrion, que por ahora les hace más falta
 aprender á leer, que á declamar;

A una discreta advertencia del presidente,
 para que despues de una equivocacion inesperada,
 volviera á comenzar la bellísima melodía que
 cantaba la señorita Boireo, sobresaliente discípula
 del maestro Martin,

Y á la ejecucion de la cavatina de *Semíramis*,
Bel raggio lusighier, confiada á la señorita
 Bregon, que obtuvo merecidos aplausos.

Por cierto, que desde la silla que ocupábamos,
 nos pareció ver en la señorita Bregon, á la se-
 ñorita Bourman, cantante de la Zarzuela.

La hora de los ejercicios artísticos, coincidió
 con la de la revista militar, y esto explica la esca-
 sez de concurrencia que advertimos.

**

Dícenos, y lo creemos, que el director de or-
 queta y maestro concertador, en el teatro de la
 Zarzuela, D. Guillermo Cereceda, ha rescindido
 su contrato, en vista de la timidez que observaba
 en el pago de sus haberes.

Aplaudimos sus precauciones.

**

Una nueva humillacion:

MANUEL FERNANDEZ y GONZALEZ, el autor
 de *Martin Gil*, de *Men Rodriguez de Sanabria*, y de *El*
cocinero de S. M., en el género novelesco; el autor de *El*
Cid, *El cardenal Cisneros* y *Aventuras imperiales*, en el
 dramático: el poeta nervioso y atronador en la oda, dulce
 y tierno en el idilio, acre y contundente en el epigrama;
 con todas las cualidades inherentes al *genio* en la vida
 literaria y social, con una reputacion cimentada en el
 aplauso constante de un millar de obras nutridas de ideas
 y conceptos peregrinos, traducidas muchas de ellas al
 francés, acaba de pasar por la vergonzosa humillacion
 de ver desechado por los Jurados del Teatro Español,
CALLE y VICO, la obra más reciente de su ingenio,
 un proverbio en dos actos, titulado *Lo que ha de ser*,
 ESTÁ ESCRITO.

¡Qué vergüenza!!!

Aún recordamos, con rechinamiento de dientes, la
 ofensa inferida al ilustre GARCIA GUTIERREZ, de-
 volviéndole su comedia *UNA CRIOLLA*, que el público ha
 sancionado calorosamente, gracias al juicio del director
 MARIO, en el teatro de *La Comedia*.

¡Justicia siempre!!!

Aquí no cabe más que pedir á los autores *autorizados*
 el inmediato nombramiento de una comision, que acer-
 cándose á los representantes del municipio les libre, en
 el *Teatro oficial*, de esos jurados, *per sé*, desposeidos á la
 luz del sol de toda condicion literaria y artística para
 encender rostros, en que se miran cuantos alientan en la
 atmósfera del estudio y de las artes.

Es de todo punto indispensable que acabe de una vez,
 y para siempre, este absurdísimo *Califato de nulidades*
literarias.

Está el siglo XIX en sus postrimerias, y no se sabe
 aún, que el público es el SOLO JUEZ, el COMITÉ UNI-
 CO, el ABSOLUTO ÁRBITRO, para probar ó rechazar
 las obras del ingenio!!!!

¡¡¡Oh jueces del teatro Español!!!

Desplegad enhorabuena vuestras alas de murciélago
 sobre las inocentes cabezas del autor *primerizo*, que apa-
 rece ante vuestras huecas personas; pero... prosternaos
 en lo más húmedo del *foso*, ante los que tienen, mu-
 chos años hace, abierta en la historia, la página de sus
 triunfos.

**

Ayer han ingresado en los Asilos del Pardo 17 autores
 dramáticos de primera nota, despues de consumir el pro-
 ducto FABULOSO de las 20 representaciones, á que, segun
 costumbre, asciende el *máximum* de lo que pueden co-
 brar sin oposicion del abono, y de las empresas teatrales.

**

Se dice que, de acuerdo el Sr. Torquemada con la em-
 presa del teatro de la Zarzuela, piensa en organizar una
 Compañía de baile, para que alterne con la lírico-español-
 la, una vez cada semana.

Ya es lo único que faltaba. ¡Qué se baile en el teatro
 de la calle de Jovellanos!...

**

Tenemos el disgusto de participar, á quiénes se lo
 ocasione la publicacion de nuestro periódico, que, si
 hemos de cumplir con los deberes de la gratitud, no po-
 demos excusarnos de dar gracias infinitas al público, que
 tan generosamente nos alienta, á seguir el rumbo que nos
 hemos trazado.

Más que á nuestros merecimientos, débese favor tan
 señalado á la bondad de la causa que defendemos. Con-
 ste, que tal es nuestra conviccion profunda.

Haláganos, sin embargo, ver que en la lista de los
 suscritores á nuestro periódico, figuran las primeras fir-
 mas de la literatura y de las artes.

**

La Cloche de Corneville. Tal es el título de la obra
 que, traducida al castellano (?) por el Sr. Larra, segun
 unos, padre, y segun otros, hijo, servirá de solaz y
 entretenimiento durante las próximas Páscuas, al des-
 venturado público, que concurre al teatro de la calle de
 Jovellanos.

¡Pobres abonados! ¡Os compadecemos!

Caballero ha obligado á dar un *salto al Pasiego* por
 encima de las Páscuas.

El *Pasiego* estará en el aire, por lo ménos, hasta el
 próximo Enero.

Las empresas teatrales que fian el éxito de sus gestio-
 nes administrativas á la puntualidad del aplaudido
 maestro, tienen adelantado mucho para el ingreso en el
 Pardo.

Lo que para Luque ha sido un contratiempo, porqué
 ya tenía adelantado el arreglo de sus tratos, de sus figu-
 ritas y de sus procesiones, para Larra (padre ó hijo) ha
 sido una especie de pedrada en ojo de boticario,

La noticia de que Larra (padre ó hijo) se engulle el
 mazapan, ha caído como una bomba entre los que, con-
 tando con la negligencia de Caballero, aspiraban al pre-
 mio de las Páscuas.

Ciudadano ha habido, que aún no ha cerrado la boca
 despues de la primera impresion de su sorpresa.

La obra del Sr. Larra (padre é hijo) se llama *Las*
campanas de Carrion.

Suponemos que este Carrion no será Ramos.

Ramos Carrion podrá tener zarzuelas; pero campanas...

Ni aún para acudir las necesita.

No sabemos qué maestro es el encargado de *traducir*
 la música, que es francesa.

Publicaremos su nombre y los servicios que preste
 sobre la nueva partitura, para que sirva de blanco al
 elogio de sus compañeros en arte.

**

Roberto Stagno ha reaparecido en la escena del tea-
 tro de Moscow, cantando la parte de *Otello*, en la ópera
 del mismo nombre, en compañía de la célebre Nilsson.

Stagno ha conseguido hacer entrar en calor á los ru-
 sos, quienes en cambio le prodigan aplausos entusiastas.

En San Petersburgo, como en Madrid, Stagno gusta
 mucho, porque es un excelente artista.

Pues por eso está en Rusia, y no en España: porque
 es excelente.

Con Stagno y con Gayerre, las cosas hubieran ido de
 otro modo en el Real.

**

Podemos asegurar, sin que nadie nos rectifique, que
 en ninguna Contaduría de los teatros de Madrid se llevan
 los libros que previene el art. 23 de la Real orden de 25
 de Setiembre de 1851, y que son tan necesarios para pre-
 venir, hasta donde sea posible, y por ahora, las *equivoca-*
ciones que puedan cometerse en la cuenta de los derechos
 de propiedad literaria.

Tan pronto como llegó á oídos de la autoridad guber-
 nativa la noticia del abuso, dictó las órdenes que juzgó
 convenientes para corregirlo.

En breve, impidiendo un fraude contra la renta del
 papel sellado, hará justicia á legítimas reclamaciones.

Los autores dramáticos deberán los fundamentos del
 orden, en el casi siempre embrollado asunto del cobro de
 los derechos de propiedad literaria, al gobernador civil de
 la provincia, Excelentísimo Señor Conde de Heredia Spi-
 nola, cuya rectitud es una garantía de éxito, para quien,
 al amparo de la razon, gestiona asuntos de la competen-
 cia de tan dignísima autoridad.

**

El proverbio titulado DIOS APRIETA..., original del
 Sr. D. José Velazquez y Sanchez, estrenado en el teatro
 de *La Comedia*, en la noche del martes último, obtuvo sa-
 tisfactoria acogida del público. Es un cuadrito de sana
 intencion moral, y por lo mismo plausible y consoladora,
 escrito con más sentido que correccion: resultaría de más
 efecto, si las figuras que le animan ofreciesen mayor con-
 traste.

María Alvarez, Zamacois y Mário, caracterizaron bien
 sus respectivos papeles, y el autor fué llamado á la es-
 cena.

**

El Sr. D. Ricardo Vega, traduce, con destino al tea-
 tro de Novedades, la conocida comedia de magia france-
 sa, titulada *Rotomago*.

El Sr. D. Ricardo Vega no debiera profanar su musa,
 siempre galana, é inspirada siempre, rebajándola hasta
 el punto de que sus vuelos se contengan en los estériles
 moldes de una traduccion.

Quédese esto, en buen hora, para autores de escasa
 valía; ¡pero él! que está llamado á ser el D. Ramon de la
 Cruz del último cuarto del siglo XIX!...

¡Oh, Sr. D. Ricardo Vega! ¡No manche Vd. los ad-
 quiridos timbres!... ¡No!...

A propósito de tan distinguido autor, y de una de sus
 más distinguidas obras, dice *El Diario de Avisos de Za-*
ragoza:

“Y véanme Vds. á las puertas de *El Café de la liber-*
tad, sainete hasta cierto punto nuevo, y hasta cierto pun-
 to famoso, acaso más picareseo que los de D. Ramon de
 la Cruz, aún cuando de seguro mucho ménos entretenido
 y masculino. Porque aquel viejo poeta, cómico por exce-
 lencia, retrataba las costumbres, como la fotografía,
 para corregir los vicios como por sangriento epigrama;

miéntas el autor novel de ese cuadro contemporáneo exhibe los vicios públicos, como en grotesca caricatura, al parecer, para adular las pasiones afortunadas como con baja lisonja. Si *El Café de la libertad* estuviera escrito con más arte, parecería un memorial elevado á las regiones olímpicas donde se amasa el pan del presupuesto. Tal como ha sido concebido en las menguadas entrañas de mediocre poetastro, no es sino un nada decoroso despropósito, inspirado por un nada loable sentimiento á un espíritu mucho más servil que enérgico.

¡ILUSION! ¡REALIDAD!

(Conclusion.)

Hay *tipte*, que, cuando canta de otra *más tipte* en union, del suelo no se levanta, y aún piensa, que es su garganta objeto de admiracion.

¡Ilusion!

Se ha visto sobre la escena, en muda rivalidad, quien el despecho refrena, resultando *ménos* buena, la que tiene *más* edad.

¡Realidad!

Hay muchos que en *ini* acaban, teniendo tal presuncion, que, cuando no los alaban, dicen, que aqui no aspiraban á hacer su reputacion.

¡Ilusion!

Cantando, aunque se acatarre, hay, sin tener vanidad, quien con su aliento los barre, y acaba, no en *ini*, en *urre*, y es una celebridad.

¡Realidad!

¡Hay quien gana *muchos duros*, sin saber declamacion!
¡Y aún siguen de pié los muros!
¡Y hay autores con apuros!!!
¡Si esto fuera una ilusion!
¡Cante mi lira insonora con acento de verdad las hazañas de Zamora!
Que es muy bueno, ¡quién lo ignora?
¡Si esto fuera realidad!

VENTOSAS.

CRÍTICA LITERARIA CONTEMPORÁNEA.—Si fuera dado á la escasez materiosa de nuestras circunvoluciones cerebrales apreciar hasta qué punto una mujer de equívoca tendencia automática, puede resistir la criminosa acometividad de un galanteador picudo, que raya en los límites de quien siente inflamado el flébil pericardio á impulsos de una pasion fosforescente y de ardorosa combustibilidad, abrigáramos la profundísima conviccion de que la última obra aparecida sobre el estadió artístico del antiguo corral del Príncipe, obra debida al irrefragable ingenio del Sr. D. José María Díaz, se reconcentra artísticamente en las cavidades preceptuadas á la entidad y conveniencia de una accion dramática, desleída sin pretensiones ni rebuscamientos cósmicos en las formas del idealismo escénico de nuestras auríferas edades. TRECE DE FEBRERO (de 1878—Santos Benigno Martiniano y Gregorio), que este es el epígrafe sibylítico de la atraviñaria concepcion del Sr. Díaz (D. José María), es un drama de pronunciada condimentacion melo-dramática, en el que relampaguean todas las deformidades características, genéricas y peculiares de la idiosineracia de Bouchardy. Con estas condiciones sobresalientes, no era difícil presagiar que aquella mujer que resiste los furibundos golpes de ariete disparado contra el frágil, quebradizo y ruinoso edificio de su inexpugnable castidad, llegase, por decirlo así, á sentir ese nihilismo á que más pronto ó más tarde reduce el vertiginoso aquilon de las pasiones titánicas las organizaciones volcanizadas por el grosero materialismo en que se evapora la raquítica sávia de nuestra sociedad contemporánea.

Empero, si deformidades de muy reprehensible índole encierra, como acabamos de demostrar palmariamente y explícitamente, la obra del Sr. D. José María Díaz, contiene por naturalísima compensacion, muy digna de estima, momentos de forma en que se revela el peripatético talento de su autor, á quien enviamos, desde aquí, nuestra vertiginosa salutacion.

"Ni me entiendes, ni te entiendo.
Pues cádate que eres culto."

El mundo marcha.

La mayor parte de los grandes descubrimientos han sido obra de la casualidad ó de la observacion más sencilla.

La ciencia tenia hasta hoy por axiomático el principio de que en la Naturaleza no existe el vacío perfecto.

Pues bien, un modesto corista acaba de descubrir que aquel axioma es falso.

Hánle bastado, segun él asegura, quince dias de estudio para convencerse de que el vacío perfecto se encuentra en la Caja de... una empresa de teatro... *Do, re, mi, fa, sol...*

A ser cierto, es innegable que se ha dado gran paso en el camino de la ciencia.

Venta del segundo número de nuestro periódico:

Madrid.....	6 097
Provincias.....	1 500

Total..... 7.597 ejemplares.

Siguen los libros á disposicion de quien desee consultarlos.

Lista de las partes principales, coro, orquesta y dependencias, que han percibido religiosamente sus haberes de la última quincena en un conocido teatro. *Sol, fa, mi, re, do.*

(Continuará.)

Última hora.—Sabemos que ya pareció aquello. Es decir, el pagano.

Se anuncia como muy probable la próxima representacion del drama *Los Amantes de Teruel*.

La fiesta será esta vez un verdadero acontecimiento, porque la parte de los dos amantes será interpretada por las *momias*.

En uno de nuestros círculos aristocráticos se comentaba la edad de una dama nobiliaria.

—Madura debe ser, porque hace muchos años, ¡muchos! que la conozco,—decía un contemporáneo del P. Escoiquiz.

—Por mi cálculo,—añadió un condiscípulo de Martine de la Rosa, debe contar poco menos de un siglo.

—No hay que molestarse,—objetó un tercero en discordia,—yo puedo dar á Vds. un dato para llegar á la fecha exacta: nació el mismo dia en que fué pintada la última decoracion del teatro Español.

El TRECE DE FEBRERO!!!

¡Qué fecha, Díaz, para mi casero!!

Se ha publicado la *Bula de la Santa Cruzada*.

Este año sí que la compro,
Y á Gullon se la regalo,
Que es quien come por nosotros.

El próximo sábado, si Dios no lo remedia, se estrenará en el teatro de la Zarzuela una en tres actos titulada *LA PUERTA OTOMANA*.

Hé aquí un título de esperanzas para apreciar á los *Bajás de tres colas* de aquella compañía.

¡Traductores, plagiarios, rapsodistas!

¡La cara á la pared y el dorso al aire!

Que es llegado el momento de bañaros

En el Jordan de vuestra propia sangre.

Levantada la fusta, me impaciente,

Por lo que tardo en desgarrar las carnes

De tanto y tanto galeote estulto,

Polilla de las letras y las artes.

Vivid, si no valeis para otra cosa,

Engrosando expedientes á millares

Para exigir derechos de tarifa

Al sebo, á la manteca y al vinagre.

Pero dejad que en su riente cielo,

Fantásticas, ligeras, impalpables.

Tan sólo al génio ofrezcan su sonrisa

Las nueve hermanas de que Apolo es padre.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

¡Bravo! ¡Aplausos! ¡Sensacion!
¡Desarrúguese ese gesto!
¡Coro y partes, á su puesto!
¡¡¡Todo se paga!!!

GULLON.

CORREO PARTICULAR

Á CANTA-CLARO.

Recibidos su carta y artículo. Gracias mil. Lo aprovechable será aprovechado. ¡¡¡Animo!!!

ANUNCIOS.

LA JUSTICIERA.

COMPañIA MARÍTIMO-LITERARIA.

Todos los dias, y á todas horas, saldrá de todos los puntos de España un vapor, con rumbo á Melilla, Ceuta, Alhucema, Peñon de la Gomera, Fernando Póo, etc. etc., conduciendo á todas las orugas que corren el edificio de las letras y las artes.

Condiciones del pasaje:

Traductores de libros de zarzuela, á proa, con galleta y rebenque.

Arregladores de música francesa, á proa, y á pan y agua.

Cómicos y danzantes malos, en la bodega, y á dieta.

CABALLO BLANCO.

Se necesita con toda urgencia uno de buena estampa, entero, catorce dedos sobre la marca, que beba con los dos, y muy dócil, para que saque del atolladero en que se encuentra á un empresario del género lirico-insolvente.

MAQUINAS PARA ZURCIR

DIEZ Ó DOCE OBRAS POR TEMPORADA.

Dispuestas exclusivamente para uso de los que escriben con los pies.

Pago á plazos, de seis reales semanales, siempre que los produzca la obra.

COLOCACION:

la desea un primer actor *parado*, por los ajustes del momento. Sabe leer medianamente, pero escribe sin ortografía. Sus pretensiones son modestas: le bastará un sueldo de *cinco céntimos* más que el del presidente del Consejo de Ministros.

BURLETE

para cerrar la entrada en los teatros á las traducciones, imitaciones, plagios y arreglos, que se introducen por las rendijas de los escenarios.

Informarán en nuestra redaccion.

LA DIVINA COMEDIA.

FIGON LITERARIO

para los escritores de todo género que no resistan la autocracia de los editores.

Se sirven los garbanzos con revolver.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE LOS SEÑORES J. C. CONDE Y COMPañIA, CAÑOS, 1.